

Mejora interanual de la producción industrial

viernes, 28 de julio de 2017

En mayo, la producción industrial registró una mejora interanual, así como en términos desestacionalizados. La producción de Bienes de Capital continúa liderando la recuperación. Los Bienes de Uso Intermedio realizan un aporte positivo al avance del IPI. El deterioro de las expectativas de crecimiento industrial en Brasil puede obstaculizar el repunte de la actividad local.

Guillermo Bermudez*

La producción industrial del mes de mayo mostró un avance en términos interanuales del 4.3%, reduciendo el ritmo de contracción en el acumulado para los primeros cinco meses del año al 1% interanual. Al desempeño mostrado en los últimos meses por la producción de minerales no metálicos y la siderurgia, se sumó en el mes el avance de la producción de químicos y plásticos, los despachos de cigarrillos y la producción automotriz. La producción de Bienes de Capital se afianza en el liderazgo de la recuperación de la actividad industrial, al tiempo que la producción de Bienes de Uso Intermedio comenzó a mostrar un ligero crecimiento interanual para los primeros cinco meses del año. Aun cuando las expectativas de crecimiento industrial hayan mostrado un marcado deterioro en Brasil para el presente año y el 2018 de acuerdo al Banco Central de Brasil, en nuestro país se espera que junio repita la mejora interanual y desde julio comience a mostrarse un crecimiento interanual en el acumulado. En términos desestacionalizados, el mes de mayo repitió el signo positivo de abril, contribuyendo a sostener la aún débil recuperación.

A nivel de ramas de actividad, en el acumulado para el periodo enero – mayo y en la comparación interanual, la producción de Minerales no Metálicos (4.6%) se coloca al tope del ranking de crecimiento de la mano del avance de los despachos de cemento. Por su parte, la producción siderúrgica registra en los primeros cinco meses del año un crecimiento de 1.7% sostenido en el alza de la producción primaria y los productos laminados terminados en caliente.

El sector de Químicos y Plásticos (-0.5%) registra una caída interanual de la producción inferior al promedio de la industria. Los restantes sectores de actividad muestran caídas de la producción en los primeros cinco meses del año superiores al promedio, comenzando por Metalmecánica (-1.1%) y Papel y Celulosa (-1.1%), y siguiendo con Cigarrillos (-1.3%), Insumos Textiles (-2.2%), Alimentos y Bebidas (-2.5%) y Petróleo Procesado (-3.2%). La producción Automotriz (5.2%) cierra la nómina de sectores con retroceso de la actividad.

En los primeros cinco meses del año, como se mencionara, el sector de Minerales no Metálicos acumula un crecimiento (4.6%) que lo ubica al tope del ranking entre los sectores. En el mes de mayo, la actividad del bloque se incrementó 4.1% i.a., dinamizada por el avance de los despachos de cemento que aumentaron 8.7% i.a. -un ritmo algo más moderado que el observado en marzo (15.7%) y abril (10.7%). Detrás de este desempeño se encuentra el avance de la obra pública –por el momento, fundamentalmente vial- que se manifiesta en la recuperación de los principales insumos –p.e. en el primer cuatrimestre los despachos de asfalto avanzaron 95% y los de hierro redondo 16.6%- En el caso de los despachos de cemento, en los primeros cinco meses se acumula una recuperación de 7.4% i.a, a partir del empuje de los despachos a granel que crecen 19.1% i.a. en el periodo.

Por su parte, los despachos en bolsa, asociados a obras de menor envergadura, han perdido paso en el acumulado al

mermar su ritmo de recuperación (+1.7% i.a.) en los primeros cinco meses del año. No obstante lo anterior, el avance de los permisos de edificación anticipan un sostenido crecimiento de la obra privada.

La siderurgia ocupa la segunda posición del ranking de crecimiento acumulado en los primeros cinco meses del año, a partir del avance de la producción primaria y los elaborados no planos. En efecto, en el mes de mayo el bloque registró un avance (3.5% i.a.) a partir del crecimiento de la producción de hierro primario (29.5% i.a.) y acero crudo (4% i.a.) junto con el aumento de los laminados terminados en caliente (9.1% i.a.). Por su parte, la producción de planos terminados en frío cayó un 2% i.a. en el mes. En el acumulado para los primeros cinco meses del año, la producción ha comenzado a acelerar ligeramente su crecimiento y hacia el mes de junio se espera que se repita la mejora interanual. Tal como viene ocurriendo hace varios meses, al interior del bloque las actividades avanzan por dos senderos: por un lado la producción de insumos para la construcción y la producción de maquinaria agrícola muestran un buen desempeño, mientras que la de productos para la industria automotriz y línea blanca reflejan la debilidad de esos sectores, aún cuando desde hace un par de meses la producción de línea blanca ha dejado de registrar una caída. Por su parte, la producción asociada a la actividad petrolera muestra buenas perspectivas y para todas las actividades la tendencia es positiva hacia los próximos meses. Nuevamente, merece mencionarse que los dos sectores líderes en el crecimiento acumulado muestran una moderada tracción sobre la producción industrial agregada.

En el caso de la producción de Insumos Químicos y Plásticos, el bloque ubica en la tercera posición del ranking y aún registra un ligero retroceso interanual en el acumulado para los primeros cinco meses del año. No obstante, es de destacar el hecho de que el bloque —con una elevada representación en la producción industrial— registró en el mes de mayo un importante avance (8% i.a.), a partir del aporte de la producción química básica, de pinturas y barnices y jabones. Por su parte, la producción de agroquímicos y plásticos continúa con su buen desempeño en el acumulado. Precisamente, la mejora interanual que registra el bloque en el mes de mayo se ve reflejada en el desempeño de la producción del conjunto de bienes de consumo intermedio.

Merece mencionarse también que en el mes de mayo, los despachos de cigarrillos registraron un inusual salto interanual que superó el 49%, haciendo un aporte excepcional a la medición del IPI de FIEL. Este aumento es producto de una muy baja base de comparación en mayo de 2016, cuando el incremento del impuesto interno elevó el componente impositivo del precio al 80% y produjo un aumento de precios cercano al 55% con la consiguiente caída en los despachos cercana al 40%. En los próximos meses volverá a registrarse un aporte al IPI, aunque de una magnitud menor, a partir de la recuperación de la demanda en los meses sucesivos a mayo de 2016.

La producción de alimentos y bebidas, que como se mencionara acumula en los primeros cinco meses del año una contracción del 2.5%, en mayo ha mostrado un impasse en la caída luego de 13 meses en retroceso, al crecer un ligero 0.2% i.a.. A este desempeño ha contribuido el destacado avance de la faena vacuna que alcanzó 19.2% i.a., así como la producción de aceites, entre los que se destaca el de girasol con un avance interanual del 44.3%. En cambio, el bloque de bebidas continúa con un retroceso generalizado, al tiempo que la lechería vuelve a mostrar una marcada caída interanual. Merece mencionarse que el Ministerio de Agroindustria aún cuando no brinda información sobre la producción nacional de leche desde diciembre del año pasado, ha presentado una estimación de la variación de la producción nacional medida a “tambo constante”. De acuerdo a esa estimación la producción avanzó 4.9% i.a en abril y 4.07% i.a. en mayo. El indicador que permite monitorear un mayor uso de capacidad o mejoras de productividad —cuando el uso de capacidad es pleno— estaría reflejando un mayor uso de capacidad en los tambos de la “nómina” derivado del cierre de otros establecimientos producto de los problemas que atraviesa el sector.

La producción automotriz registró un importante avance en el mes de mayo, recortando la contracción de la actividad en el acumulado para los primeros cinco meses del año. En efecto, la producción creció en el mes de mayo 13.6% i.a. reduciendo el ritmo de caída de 10.6% en el primer cuatrimestre a 5.2% en el acumulado para el periodo enero — mayo, y en la comparación interanual. No obstante el buen registro de actividad, debe tenerse presente que este estuvo determinado por el salto en la producción de utilitarios cercano al 26%, en comparación con el más moderado avance de la producción de automóviles livianos de 1.8%, en ambos casos en la comparación con el mismo mes del año pasado. De

este modo, el bloque en su conjunto reduce el aporte negativo al crecimiento de la producción industrial.

El salto en la producción de vehículos utilitarios se asocia a la mejora de las exportaciones. En efecto, en el mes de mayo los envíos al exterior crecieron 9.7% en la comparación interanual, acumulando una mejora de 6.1% en los primeros cinco meses del año. En materia de destinos, Brasil continúa mostrándose en retroceso y con pérdida de participación, mientras que avanzan los envíos a América Central, Perú, Chile, México, Colombia. En efecto, en los primeros cinco meses del año, las exportaciones a Brasil alcanzan un retroceso superior al 19% determinando una pérdida de participación del destino –actualmente en 60%- , mientras que los envíos a América Central, Perú, Chile, México y Colombia acumulan un crecimiento del 222% en el periodo enero – mayo y alcanzan una participación del 30% de las exportaciones totales.

En cuanto al desempeño de la industria automotriz en Brasil, los resultados de mayo no registran algún impacto negativo asociado al evento de JBS. En el mes, la producción automotriz creció 33.8% i.a. y acumula en los primeros 5 meses 23.4%, lo que representa una ligera aceleración respecto a los registros del primer cuatrimestre. La recuperación de la industria automotriz está asociada al desempeño exportador. Precisamente, en los primeros cinco meses del año, las exportaciones acumulan un crecimiento del 61.8%, alcanzando el mejor registro histórico para los primeros cinco meses del año. En materia de patentamientos en Brasil, mayo sostuvo la mejora con un crecimiento interanual del 16.8%. Precisamente, ello ha determinado que por primera vez desde el primer bimestre de 2014, la actividad registrara un crecimiento en el acumulado del año – un 1.6% interanual. Desde ANFAVEA muestran cautela al sostener que es necesario esperar el desempeño durante los próximos meses, no obstante lo cual evalúan las señales como un amesetamiento en la caída y la entrada a una fase de estabilización. Del mismo modo, sostienen que, de ser aprobadas las propuestas de reforma planteadas por el gobierno, se abriría el sendero hacia el crecimiento.

Los datos de la industria agregada en Brasil, con información hasta abril mostraban un buen desempeño, y en dicho mes la actividad avanzó 0.6% en términos desestacionalizados, acumulando un crecimiento de 2.5% respecto a febrero de 2016 y de 1.8% desde octubre pasado. En el mes, la mejora de la actividad fue ampliamente difundida entre los sectores de actividad. Asimismo, las expectativas relevadas para mayo por la Fundación Getulio Vargas no mostraban correcciones asociadas al efecto JBS, de modo que los índices de confianza en la industria, expectativas y situación actual, mostraban avances respecto a abril en términos desestacionalizados. Sin embargo, el relevamiento de expectativas realizado por el Banco Central de Brasil en junio, mostró un marcado deterioro del crecimiento industrial esperado para 2017 y 2018 en comparación con el consenso de un mes atrás. En efecto, mientras que hacia fin de mayo la expectativa de crecimiento industrial para 2017 se ubicaba en 1.3%, luego de sucesivas mejoras, el relevamiento más reciente daba cuenta de un crecimiento esperado para el presente año del 0.55%, mientras que para 2018 se redujo de 2.5% a 2.3%. Tal como se había referido el mes pasado, una dilación en el avance en la agenda de reformas podría demorar la consolidación de la incipiente recuperación de la actividad industrial en Brasil.

Finalmente, en cuanto al desempeño del sector automotriz en nuestro país es relevante la mención de la evolución de los patentamientos. En el mes de mayo, las ventas de vehículos crecieron 24.5% i.a. sumando 75.5 miles de unidades. La desagregación por tipo de vehículos muestra un destacado desempeño de los vehículos comerciales pesados (+53.5% i.a.), seguidos de otros vehículos pesados (+37.4% i.a.), comerciales livianos (+24.1% i.a.) y cerrando con livianos (+23.5% i.a.). Nuevamente el mes ha resultado el mejor entre los mayo de los últimos cuatro años –en 2013 se patentaron 92 mil unidades en el mes. Así, en los primeros cinco meses del año las ventas de vehículos crecieron 31.4% respecto al mismo periodo del año pasado, y 2017 se encamina a cerrar con un nivel superior a las 750 mil unidades.

De acuerdo al desempeño sectorial reseñado y tomando la clasificación de la actividad industrial por el tipo de bienes, se tiene que la producción de Bienes de Capital continúa liderando la mejora de la actividad -acumula un crecimiento de 7.4% en los primeros cinco meses del año en la comparación interanual. Por su parte, la producción de Bienes de Uso Intermedio ha pasado a mostrar un ligero crecimiento (0.6%) en los primeros cinco meses del año, a partir del avance observado en mayo en los productos químicos y plásticos. En el caso de los Bienes de Consumo, aun cuando continúan mostrando un retroceso interanual, el ritmo de caída se ha moderado respecto al primer cuatrimestre, de

modo que los Bienes de Consumo Durable caen 6.6% y los No Durables lo hacen 2.4% para el acumulado enero – mayo y en la comparación interanual.

IPI como Ciclo Económico

En términos desestacionalizados, el IPI de mayo volvió a mostrar una mejora mensual (0.7%), acumulando 3.8% de crecimiento respecto a septiembre de 2016 – en relación a diciembre la actividad es aún 0.9% inferior. Con ello, la presente fase alcanza una tasa de crecimiento equivalente anual del 5.8%, inferior al 10.7% promedio de las nueve fases expansivas desde 1980 -resulta la tasa equivalente anual más baja de la muestra. Al mismo tiempo, con ocho meses de duración, la presente fase superó la expansión de abril 1999 a noviembre de 1999 de 7 meses y tasa equivalente de 11.5%, e igualó la de septiembre 2012 a mayo 2013 con tasa equivalente de 8.3%. No obstante la marcada debilidad de la presente fase, los indicadores que permiten confirmar la consolidación de la recuperación sostienen las mejoras de abril, tales los casos de las variaciones suavizadas a seis y doce meses que han pasado al cuadrante positivo y se ubican dentro de las bandas de crecimiento de largo plazo. También la tendencia ciclo mostró crecimiento (1% i.a.) y pasó a ubicarse entre las bandas. Por último, la difusión de la recuperación ha mostrado una marcada mejora respecto a abril, aún cuando se ubica por debajo del 40%.

Así, la recuperación aún débil, avanza incorporando actividades puntuales que suman sectores al crecimiento industrial. De este modo, en mayo el crecimiento fue más allá de la producción siderúrgica y la de minerales no metálicos, abriendo perspectivas de moderado avance en los próximos meses. En este escenario, el deterioro de las expectativas de crecimiento industrial en Brasil podría sumar un obstáculo al repunte de la actividad.

*Economista de FIEL

FIEL - Indicadores de Coyuntura N° 588, julio de 2017